

2013

Reviewed Work(s): Líneas de fuego. Género y nación en la narrativa española durante la Guerra Civil (1936-1939) by Iker González-Allende

Salvador Oropesa

Clemson University, oropesa@clmson.edu

Follow this and additional works at: https://tigerprints.clemson.edu/languages_pubs

Recommended Citation

Oropesa, S. (2013). *Letras Femeninas*, 39(1), 204-206. Retrieved from <http://www.jstor.org/stable/44734733>

This Book Review is brought to you for free and open access by the Languages at TigerPrints. It has been accepted for inclusion in Publications by an authorized administrator of TigerPrints. For more information, please contact kokeefe@clmson.edu.



Review

Reviewed Work(s): *Líneas de fuego. Género y nación en la narrativa española durante la Guerra Civil (1936-1939)* by Iker González-Allende

Review by: Salvador Oropesa

Source: *Letras Femeninas*, Vol. 39, No. 1 (Verano 2013), pp. 204-206

Published by: Asociación de Estudios de Género y Sexualidades

Stable URL: <https://www.jstor.org/stable/44734733>

Accessed: 20-06-2019 14:08 UTC

JSTOR is a not-for-profit service that helps scholars, researchers, and students discover, use, and build upon a wide range of content in a trusted digital archive. We use information technology and tools to increase productivity and facilitate new forms of scholarship. For more information about JSTOR, please contact support@jstor.org.

Your use of the JSTOR archive indicates your acceptance of the Terms & Conditions of Use, available at <https://about.jstor.org/terms>



JSTOR

Asociación de Estudios de Género y Sexualidades is collaborating with JSTOR to digitize, preserve and extend access to *Letras Femeninas*

testimonios en el siglo XXI? Los testimonios reunidos en este libro tienen en común la falta de una o más características establecidas por la crítica canónica, pero también comparten el constante esfuerzo por trasladar la experiencia de la injusticia hacia la producción cultural y promover el desafío del cambio. De este modo, el testimonio no sólo es una guía para la investigación académica, sino también un plan concreto de intervención contra la injusticia social.

Pushing the Boundaries of Latin American Testimony es, pues, un excelente libro que revisa las perspectivas del testimonio desde su conformación y aporta nuevas miradas al género. Esta nueva aproximación amplía el marco del género testimonial, dando espacio a otras formas de expresión alejadas del canon.

Mónica Barrientos
University of Pittsburgh

González-Allende, Iker. *Líneas de fuego. Género y nación en la narrativa española durante la Guerra Civil (1936–1939)*. Madrid: Siglo veintiuno, 2011. 265 pp.

La relación entre la Guerra Civil española y la literatura es inagotable. Con cierta ingenuidad podríamos pensar que todo se ha dicho ya pero la propuesta del profesor González-Allende lo desmiente de una manera novedosa e iluminadora. El volumen estudia la representación del género (sexual) en la literatura escrita durante la Guerra Civil, centrándose en una serie de figuras cargadas de peso simbólico: la madre, la novia, la enfermera, el soldado y el enemigo. Simultáneamente, el crítico posiciona las obras que analiza a ambos lados del registro ideológico, incorporando a su estudio autores republicanos y franquistas.

Así, en el primer capítulo, dedicado a la figura de la madre, se estudian dos novelas: *Una mujer sola* (1939) de la franquista Ana María de Foronda y *Su línea de fuego* (1938–40) del republicano Benjamín Jarnés. El examen de estas obras permite ver cómo en ellas se iguala a la madre con la nación y cómo ambas se configuran como la *mater dolorosa*, lo que pone de presente que los nacionalismos priman la figura de una madre sufriente que sirva a los soldados de aliciente para luchar. El crítico nota cómo la figura de la madre de Jarnés es tan tradicional como la de Foronda y cómo, en ambas novelas, las madres se preocupan por los hijos mientras que las hijas permanecen invisibles. González-Allende complementa este capítulo con ilustraciones de los mismos textos literarios e incluso con los carteles de la guerra, observando que en ellas se privilegia la imagen de la mujer en familia.

En el segundo capítulo se analiza la representación de la novia en dos novelas cargadas ideológicamente, dada la militancia de los autores: *Retaguardia: Imágenes de vivos y muertos* (1937) de la falangista Concha Espina y *Río Tajo* (1938) del comunista César M. Arconada. En ambas novelas la novia se presenta de una manera tradicional, caracterizada por atributos como la belleza, la castidad y la pureza, sin que aspectos relacionados con el deseo físico intervengan en la construcción de esta figura. Una de las hipótesis presentada por González-Allende es que, en esta búsqueda, la esposa desaparece de la literatura bélica porque compite con la nación por la atención del esposo. En cambio, la figura de la novia queda vinculada al discurso bélico, en razón de dos opciones normativas y aceptables para el soldado: o bien convertir a España en

su novia o convertir a la novia en el aliciente para vencer en la batalla. Para el crítico, ambas novelas siguen la ideología de la mirada propia del animismo renacentista dado que el amor que se representa es de corte espiritual y no físico. Este capítulo, por lo demás, es importante porque representa la complejidad del conservadurismo español y la diversidad de la izquierda y los movimientos progresistas españoles, sin que ello implique diferencias importantes en cuanto a la búsqueda de la homogeneidad social dentro del concepto de Estado-nación de los escritores estudiados.

En el tercer capítulo, González-Allende se centra en la figura de la enfermera tal como aparece en las novelas *Mientras allí se muere* (1938, 1941) de la republicana Ernestina de Champourcín y *Así empezamos: Memorias de una enfermera* (1939) de la escritora carlista María Rosa Urraca Pastor. Ambas obras defienden un lugar secundario para la mujer, como ayudante del hombre, pues aunque la profesión de enfermera gozó de mucho prestigio en ambos bandos, se presta a una definición tradicional. Así, las dos autoras caracterizan a las enfermeras como mujeres pacientes, abnegadas y asexuadas, y privilegian la construcción de los personajes a través de rasgos emocionales y espirituales. Un subtema dentro de este apartado es el de la reeducación por parte del franquismo de los niños republicanos, especialmente los huérfanos. También en este apartado se estudia cómo desde un punto de vista femenino la distinción entre frente de batalla y retaguardia es borrosa.

En el cuarto capítulo, el crítico estudia la figura del soldado. En este caso se contrastan la novela *Eugenio o proclamación de la Primavera* (1938) del falangista Rafael García Serrano y la historia corta "Los cuatro" incluida en *Entre dos fuegos* (1938) del socialista Antonio Sánchez Barbudo. Los valores que ambos escritores destacan del soldado son la fuerza física, la agresividad y el estoicismo. Sin embargo, sólo el falangismo exalta la juventud y el carácter violento e impulsivo de sus hombres. González-Allende se interesa por el afecto homosocial entre los soldados y el tabú del homoerotismo ya que en ambos bandos el soldado es presentado como el epitome de la virilidad nacional, una representación que se ve reforzada por la idea de que los soldados deben defender el cuerpo femenino que es la nación. En lo que se refiere a la relación entre los soldados, la guerra es vista como un rito iniciático en el que se exalta la fraternidad y la camaradería; pero además, pone al soldado en contacto con la naturaleza. Finalmente, la muerte es el martirio o sacrificio último del soldado por su nación.

En el quinto y último capítulo se estudia la figura del enemigo en *El infierno azul* (¿1938?) del republicano Isidro R. Mendieta y en dos novelas del falangista Jacinto Miquelarena: *Cómo fui ejecutado en Madrid* (1937) y *La vida en las embajadas de Madrid* (1938). González-Allende se ocupa de mostrar cómo ambos bandos animalizan al enemigo y lo presentan como una bestia, de manera que la identidad nacional siempre se configura a partir de la negación del Otro. Igualmente, el enemigo es caracterizado como cobarde y afeminado. En este capítulo, el crítico observa agudamente que es durante la guerra cuando comienza el tremendismo como género literario ya que se quiere acusar al otro de bárbaro, mientras que cada bando se presenta a sí mismo como prototipo de la civilización. Es así como se explica que ambas facciones caractericen al otro como extranjero y se apropien de la Guerra de la Independencia

de 1808 como mito fundacional. En este empeño por degradar al enemigo, el bando republicano reproduce los estereotipos de la maurofobia española, mientras que el bando nacional hace más hincapié en la fealdad física del republicano, describiéndolo como gordo, carente de higiene y como un excremento que ha de ser expulsado. Aunque la feminización del enemigo es común a los dos bandos, es interesante el hecho de que Milquerana atribuya los rasgos de lo femenino a las masas, mostrándolas como capaces de romper el equilibrio de la ciudad e introducir la confusión en ella.

Uno de los factores transversales que diferencia a los dos bandos es su actitud con respecto al catolicismo, pues los escritores sublevados presentan la Guerra como una cruzada mientras que en la literatura republicana por lo general no se da importancia a la religión. Esta diferencia se ve reflejada en el hecho de que los nacionales quieren que la mujer vuelva a posiciones más tradicionales tras lo que ellos percibieron como excesos de la República y necesitan que la Iglesia legitime la violencia de sus hombres, mientras que la República quiere consolidar los logros de la mujer, aún si ello no significa transformar radicalmente sus concepciones sobre el género femenino.

En suma, el libro de González-Allende es excelente, muy informativo y perfectamente estudiado. El autor logra mostrar con claridad cómo la fuerza de los estereotipos genéricos y sexuales es más fuerte que la división izquierda-derecha, ya que por lo general ambos bandos se mueven dentro de paradigmas genéricos tradicionales. Cuenta con una bibliografía impresionante y exhaustiva, aunque en los tres primeros capítulos hubiera sido útil la aplicación del saber histórico sobre el fascismo español de Alejandro Quiroga Fernández de Soto en sus libros *Haciendo españoles: la nacionalización de las masas en la dictadura de Primo de Rivera* (2008) y *Los orígenes del nacional-catolicismo: José Pemartín y la dictadura de Primo de Rivera* (2006). En general, a pesar de su alta calidad académica, su tono a veces impersonal y aséptico hace que se eche de menos la manera de mirar al fascismo que críticos como Jordi Gracia, Andrés Trapiello, José-Carlos Mainer o el mismo Javier Cercas han logrado, sin perderlo de vista y sin parpadear.

Salvador Oropesa
Kansas State University

Jacinto, Lizette y Eugenia Scarzanella, eds. *Género y ciencia en América Latina: mujeres en la academia y en la clínica (siglos XIX–XX)*. Madrid: Iberoamericana Vervuert, 2011. 253 pp.

Al comienzo del siglo XIX, las ideas ilustradas sobre la concepción de un sujeto no alienable, cuyas bases residen en la igualdad, justicia y libertad, hacen mella en América Latina. Brota la independencia de la mayoría de sus países y la consiguiente búsqueda de nuevos pilares sobre los cuales asentar una conciencia nacional y un espíritu patriótico. Pese a lo propicio de la situación para la integración de la mujer en el terreno científico, académico y político, la igualdad promulgada resultó extremadamente sesgada y favorable sólo para “todos” los nuevos miembros de un discurso hegemónico afincado en viejos paradigmas falocéntricos.